EVANGELIZACIÓN FAMILIAR
Soporte Pastoral para las parejas líderes
Boletín Digital 57

FAMILIAS MISERICORDIOSAS COMO EL PADRE

Cuando los hijos se empiezan a ir

PROPÓSITO:

Comprender y aceptar que el distanciamiento de los hijos del núcleo familiar es un proceso normal, natural y sano que favorece su crecimiento y maduración como personas.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Eclesiastés 3, 1-8

"Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol: un tiempo para nacer y un tiempo para morir, un tiempo para plantar y un tiempo para arrancar lo plantado; un tiempo para demoler y un tiempo para edificar; un tiempo para llorar y un tiempo para reír, un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar; un tiempo para abrazarse y un tiempo para separarse; un tiempo para buscar y un tiempo para perder, un tiempo para guardar y un tiempo para tirar; un tiempo para rasgar y un tiempo para coser, un tiempo para callar y un tiempo para hablar; un tiempo de guerra y un tiempo de paz".

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Educamos a nuestros hijos en una sana y responsable independencia
o somos sobreprotectores y queremos tenerlos siempre a nuestro lado?

PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **Un proceso natural de desprendimiento:** Si bien es cierto los hijos son confiados al cuidado de los padres, este proceso se vive en etapas diferentes de acuerdo a las edades y características de los hijos. Una de las grandes responsabilidades de los padres y/o de quienes se encargan del cuidado de los niños, es enseñarles a valerse por sí mismos. Esto no es algo fácil porque siempre existe la pretensión de querer tener el control absoluto para asegurarse que nada malo les pase, pero **es importante que ellos aprendan a tomar sus propias decisiones y a asumir las consecuencias de sus equivocaciones, con la compañía de los padres.** Este proceso es natural, se inicia desde el nacimiento, pasa por las diferentes etapas de niñez, adolescencia, juventud y suele culminar con la formación de nuevas familias, que pueden ser el inicio de un nuevo retorno al hogar. Normalmente los hijos nunca se desprenden totalmente de la órbita de sus familias de origen, las cuales son un ámbito necesario para el crecimiento de la nueva familia.

- **Conocer y aceptar el ciclo vital:** Es importante que la pareja de esposos o los cuidadores, conozcan las diferentes etapas del desarrollo de los hijos y en la medida de lo posible, se preparen para vivirlas, de modo que cuando los hijos empiecen a alejarse del hogar, puedan darles gradualmente la sana autonomía que necesitan para no invadir sus vidas o impedir su proceso natural de independencia. **Esta etapa implica la reacomodación de todo el tejido de relaciones familiares, exige aprender renegociar estas relaciones con los hijos, asumir el riesgo de que ellos tomen algunas decisiones respecto a su vida** y aceptar que no todas las decisiones que tomen serán acertadas y que no son culpa de los padres. Un elemento importante en este proceso es mantener el diálogo con ellos, entre todos los miembros de la familia y especialmente la pareja, para que los inconvenientes que surgen en el camino, puedan resolverlos juntos y de la manera más armónica posible.

- **Tiempo de reencuentros:** Cuando los hijos empiezan a distanciarse y a tener otras prioridades que muchas veces los llevan a consolidar otras relaciones que pueden hacerlos salir del hogar, la familia ingresa en una nueva etapa de cambios a veces dolorosos, que exigen reconocer y aceptar el dolor y elaborar los duelos que traen consigo. Hasta entonces la vida de los padres o cuidadores giraba en torno a los hijos, su cuidado y educación, pero ahora es necesario replantear la propia vida, lo que **puede ser un momento importante de reencuentro consigo mismo y con los otros.** Para la pareja de esposos es una oportunidad excelente de renovar la relación, de plantearse un nuevo proyecto común y fortalecer otras relaciones de amistad, de ayuda, de cooperación, de servicio, que les ayudarán a sortear de la mejor manera los desafíos de esta etapa.

- **Reinventar vida de familia:** Este proceso que vive la familia tiene resonancia en la vida personal de los que la integran y ofrece un cúmulo de experiencias y lecciones de vida que bien asumidas ayudan a la madurez personal. Cuando los hijos empiezan a alejarse del hogar, los padres suelen hacer una autoevaluación de lo que han hecho por ellos. Para evitar el riesgo de caer en lecturas parciales y negativismos, **es importante en este proceso, que puedan aceptar con humildad los aciertos y desaciertos, mirar agradecidos la vida en sus diferentes etapas como un don y una oportunidad que han tenido de crecer humanamente.** Este aceptar con gratitud la vida, ayuda a conceder a cada momento de la existencia su debido valor. Cuando se tiene esta actitud, se puede asumir la salida de los hijos de manera positiva, buscando las nuevas y buenas posibilidades del cambio, lo que favorece una adaptación que integra a los hijos y sus nuevas relaciones, lo que enriquece el entorno familiar.

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Estamos educando a nuestros hijos en una sana independencia de nosotros?
2. ¿Cómo nos estamos preparando para asumir la salida de los hijos del hogar?

COMPROMISO:

Conversar en pareja sobre los diferentes proyectos a los que nos gustaría dedicarnos cuando los hijos salgan del hogar o encuentren otros intereses por fuera?